

1785

~~Casa de la Ciudad~~
~~de San Domingo~~
P. L.

Oraciones fúnebres q. contiene
este tomo.

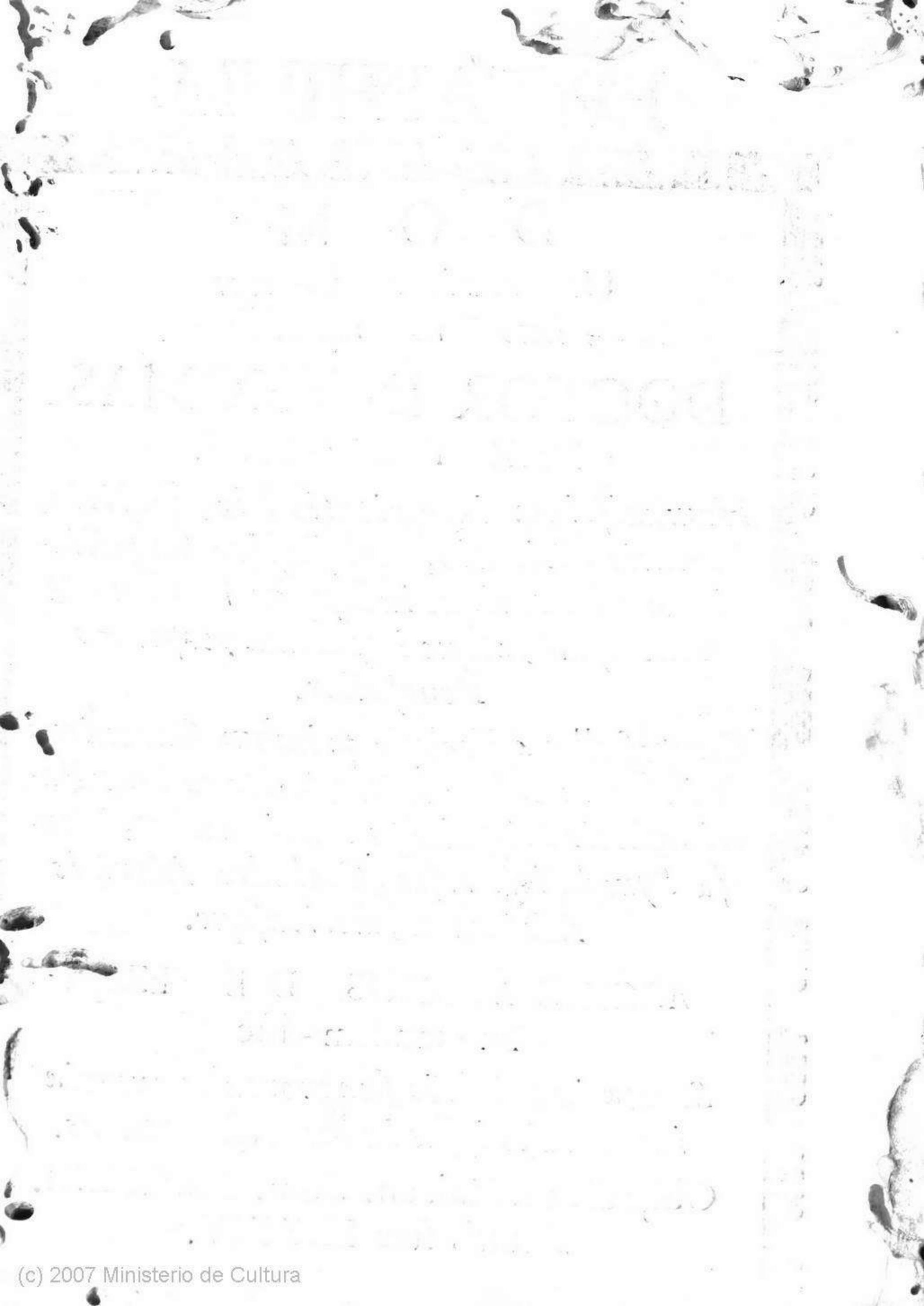
Del P. M. Varg. Tinoco p. el P. Contren. Mexi. fol. 2	1
Del S. D. D. M. Orosio por el P. Reg. fr. Juan. Somar	25
Del P. P. Yaguero por el P. M. Cobano	46
Otra del S. Orosio, duplicada	72
Del V. fr. Pedro Sanchez p. el P. P. fr. Salvad. Garcia	84
Del P. M. fr. Pedro de Cuyo p. el P. P. Quevedo	114
Del S. D. Thom. Ortiz de Saray p. el P. M. Navarra Casca	131
Del Canon. D. Pedro Quiraca por el P. M. Malaguilla	160
De la Reyna D. M. Barbara por el Dean D. Jon. Chacon	186
Del Rey Fernando 6.º por el P. M. Malaguilla	213
del V. Sanchez por el P. Flores	233
De la V. M. S. m.ª de Cordoba p. el P. M. Velasco	247
Otra del P. M. Varg. p. Contrenas, duplicada	271
De la V. M. Cathal. de D. Josef p. el P. P. Herr.ª	255
Sermon del Esp. V. p. el P. P. Barea	347
Otra del P. M. Cuyo p. Quevedo, duplicada	363
De Luis 15. Rey de Francia por el P. M. Nuñez, Obispo. -	

17

del v. de fr. Manuel Carmona
del Carmine Observ.

15a

3XVIII
7750



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

1/1

1/1

S E R M O N

D E L A S H O N R A S,
Q U E A L V E N E R A B L E
S I E R V O D E D I O S
E L M . R . P . P R E S.

F R . P E D R O
S A N C H E Z,

H I J O , Y M O R A D O R
d e l R e a l C o n v e n t o d e S . P a b l o
d e S e v i l l a ,

H I Z O L A C O F R A D I A D E L S m o .
R o s a r i o d e l d i c h o R e a l C o n v e n t o , D o -
m i n g o p r i m e r o d e M a y o , q u e l l a m a n d e
l a s R o s a s , y d i a , e n q u e l a R e l i g i o n c e l e b r a
l a C o r o n a d e l S e ñ o r , q u e f u e 7 . d e l
d i c h o m e s d e s t e p r e s e n t e
a ñ o d e 1 7 1 9 .

D I X O L O E L M . R . P . F r . S A L V A D O R
G a r c i a , L e c t o r d e P r i m a d e l d i c h o
R e a l C o n v e n t o .

C O N L I C E N C I A

E n S e v i l l a , p o r F R A N C I S C O S A N C H E Z
R E C I E N T E , I m p r e s s o r c a s t e l l a n o , y
l a t i n o e n l a c a l l e d e l a S i e r p e .



*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. CAYRIE
Castellanos, Regente de los Estudios del Colegio Mayor de
Señor Santo Thomas, y Examinador Synodal
deste Arzobispado.*

DE orden del Señor Doct. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, Sede vacante, he visto este Sermon de honras, que la ilustre, y fervorosa Cofradia del Santissimo Rosario, sita en el Real Convento de San Pablo desta Ciudad de Sevilla, ha hecho â su amado Padre, Cofrade, y Hermano, al M. R. P. Presentado Fr. Pedro Sanchez, hijo del mismo Real Convento, Domingo primero de Mayo, en que celebra la fiesta de las Rosas del Santissimo Rosario, presente la Soberana Virgen, â cuyo patrocinio debiò el Orador, que fue el M. R. P. Fr. Salvador Garcia, Lector de Prima, el acierto de su Sermon, como se registra en èl.

Consideraba â todo su Auditorio afligido, al Convento, por la pèrdida de vn hijo tan digno de ser sentido, â la Nobilissima Hermandad con la falta de vn Padre, que con afliccion lloraba, y para comun consuelo hizo el Predicador con soberano discurso vna sumaria relacion de la vida, virtudes, y empleos del Venerable Difunto, enjugando con este medio las lagrimas, pues no lo ay mas eficaz para persuadir piadosamente que goza de eterno descanso, que poner â la vista lo que afanò, trabajò, y padeciò en el progreso de su vida.

Introduce â Jesu-Christo, Señor nuestro, â quien tiene presente en la celebracion de las Rosas del Santissimo Rosario, pues este es su objeto adecuado, como Padre de familias, y como Juez. Como Padre de familias repartiendo dones, gracias, talentos, y empleos para trabajar, y merecer, como Juez ajustando quantas para premiar; ô castigar.

A todo su intento satisfizo el Predicador, proponiendo, y explicando, que el Redemptor del Mundo mejorò â este su Siervo fiel, que veneramos difunto, con todos los cinco talentos, y que aviendolos em-
plea-

pleado, logró tanto con ellos, que al tiempo de la cuenta los volvió con usuras, y satisfecho el Señor de la buena administración de su Siervo, le ordena que entre en el descanso eterno, y en el goze del Reyno de su Amo: *Intra in gaudium Domini tui.*

Aunque el Predicador no huviera hecho otra cosa, que proponer esta idea, llenaba todo el assumpto, probaba su intencion, y aun mucho mas.

Matth. 25.

Vno de los Siervos del Euangelio recibió vn talento: *Alij vero unum.* Y tomó vn empleo singular: A cabar se fue: *Abiens, fodit in terram.* Ay cosa mas estraña? Pero no, no es despropósito, dize la Eminencia de Hugo, es esse vn oficio muy del caso, es vn empleo muy mysterioso. No reparan que el Eterno Padre cabò en nuestra humana Naturaleza, en donde hizo vn vacío tan grande, que escondió en él à su Vnigenito Hijo, en quien están todos sus thesoros? No es esse empleo el mismo, que executan los Confesores, cabando en la tierra de nuestros corazones, y empleando en esto todo su caudal? Pues no se admiren de que esse Siervo, que recibió vn talento, y se empleò en cabar, symbolize al Predicador, Author de este Sermon, porque en quanto à que symbolize vn Predicador, lo dize Hugo, quien tratando de este Siervo *in bono*, ò *in bonam partem*, dize que es vn Predicador: *Pradicator.* Y que se adapte al Author de este Sermon, se colige de la idea, que formò.

Iob cap.
3. v. 21.

Quasi effodientes thesaurum, gaudentque vehementer, cum invenerint sepulchrum. Como los que buscan vn thesoro, y se alegran imponderablemente en encontrando vn sepulcro. Palabras dificultosas, causa por que necesito las declare el Doctor Angelico. Dize, pues, la Luz de la Iglesia de este modo: *Gaudent sepulchro invento, quia in sepulchris antiquis consueverunt thesauri inveniri.* Tal fecundidad en las Divinas Letras! Quien no repara en la armonia, proporcion, y correspondencia de circunstancias, siendo assi, que con dificultad se numeraràn, y aunque yo expressaré algunas, omitirè otras. La idea del Sermon se funda en la parabola de los talentos, repartidos à proporcion de los empleos: *Vnicuique se-*

cundum propriam virtutem. Y siendo assi que el Predicador aplica el mayor numero de talentos à nuestro Venerable Difunto, pues en su nombre dize: *Quinque talenta tradidisti mihi,* el se contenta con vn talento, en el infimo lugar se pone, y no por exaltarse mas, ni solo por su modestia Religiosa; si por seguir la idea, guardando la proporcion del caudal con el empleo, es su assumpto el que dixe al principio, pues tome para si vn solo talento, cabe, y cabe en el sepulcro, que tiene à la vista. Assi lo executa en su Sermon, con que consigue encontrar vn thesoro, en donde depositò el Padre de familias sus talentos, pues en el Difunto, que yaze en esse sepulcro, entiende el Predicador el Siervo mejorado del Euangelio. Gozese con el sepulcro: *Gaudent sepulchro invento.* Gozese con el hallazgo: *Quia in sepulchris antiquis consueverunt thesauri inveniri.* Y lleno de gozo de aver encontrado en el sepulcro vn thesoro, reparta con su Auditorio, como lo executa, y à vn mismo tiempo, llenando su idea, enjuga las lagrimas de aquella Nobilissima Hermandad, de aquella Religiosissima Comunidad, assegurandoles piadosamente, que los horrores, y lobreguezes del sepulcro han parado en vnos thesoros imponderablemente ricos. Ni pudiera ser menos, cabando en este mineral. Es comun alegoria llamar à los Conventos sepulcros, y como sabia el Difunto lo fino de la cantera, continuamente pedia à Dios, desde que se sepultò por la Profesion en este mystico sepulcro, que no lo sacasse del: *Vnam petij à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitae meae.* Y el Venerable Difunto las entendia del vivir hasta morir, y quedar en este sepulcro, en donde cabando el Predicador, se encontrò cõ el thesoro, que avia propuesto à su Auditorio.

Ya dixe, que en el dia de las Rosas del Santissimo Rosario, presente la Soberana Virgen, y su Santissimo Hijo en Brazos de su Madre, se celebraron estas Honras, y discurro el mysterio, que dirè. Trata el Gran Padre de la Iglesia S. Gregorio de la venida del Hijo de Dios al Mundo, y dize, que vino à hazer vnas honras al Genero humano: *Nihil aliud traxit Christum de Caelo, nisi*

Pfal. 26

v. 4.

Apud
Aug. in
Gen. cap.

quod

quòd ad plangendum cadaver nostrum venit, quod positum erat in agro Damasceno. De modo, que la venida de Christo Señor nuestro al Mundo fue â hazer honras al Genero humano, que estaba cadaverico: *Cadaver nostrum.* Ay tales mysterios! Todo el Genero humano enfermo cabia en el corazon compasivo de nuestro V. Difunto, en èl viviò transformado, pues siendo las enfermedades, de que enfermò el Linage humano, pobreza, enfermedad, afrentas, injurias, y muerte, es de admirar que reparasse la Eminencia de Hugo, que sean estos, como son, los cinco talentos, que enriquecieron al Siervo mejorado: *Quinque talenta sunt paupertas, infirmitas, contumelia, iniuria, mors.* Y por el tanto no es de admirar que se celebrassen estas Honras el dia de las Rosas del Santissimo Rosario, y que venga la Magestad de Christo, Señor nuestro, en Brazos de su Santissima Madre â honrar â nuestro Venerable Difunto, y en su corazon, por transformacion afectiva, â todo el Genero humano, y esto en el campo Damasceno.

Por tanto, y porque no tiene este Sermon cosa contra N. S. Fè Catholica, buenas costumbres, ni contra los decretos Pontificios, soy de parecer que se pueda dàr la licencia, que pide. Afsi lo siento, salvo, &c. En este Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla en 29. de Mayo de 1719. años.

Fr. Gabriel Castellanos.

LICENCIA DEL SEÑOR

Provisor.

EL Doctor Don Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, Sede vacante, por muerte del Fmmentissimo Señor Cardenal D. Manuel Arias (que Santa Gloria aya) Arzobispo, que fue, de Sevilla, &c.

Por el thenor del presente doy licencia para que se pueda imprimir, e imprima el Sermón, que predicò el Muy Reverendo Padre Fray Salvador Garcia, Lector de Prima en el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, à las Honras, que al Muy Reverendo Padre Presentado Fray Pedro Sanchez hizo la Cofradia del Santissimo Rosario de dicho Real Convento el dia siete deste presente mes, y año, de que ha dado su censura el Muy Reverendo Padre Maestro Fray Gabriel Castellanos, del Orden de Predicadores, Regente de los Estudios en su Colegio Mayor de Santo Thomàs de esta Ciudad, Calificador del Santo Oficio, y Examinador Synodal de este Arzobispado, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, y con tal

que al principio de cada Sermon se ponga esta mi
licencia, y dicha censura. Dado en Sevilla â nue-
ve de Junio de mil setecientos y diez y nueve
años.

*Doct. D. Alonso de Baeza
y Mendoza.*

Por mandado de su Señoría

Francisco Joseph de Navarrete.

Not. may.

CEN-

CENSO RA DEL M. R. P. Fr. BLAS ALVAREZ,
Lector Jubilado del Orden de N. S. P. S. Francisco, Defini-
dor actual de su Provincia de Andaluzia, y Exa-
minador Synodal deste Arzobispado
de Sevilla.

Por comission del Señor D. Antonio Maria de Mi-
lan, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la
Real Audiencia de esta Ciudad de Sevilla, y Juez de
las Imprentas en dicha Ciudad, y su partido, &c. He
visto el Sermon, que el M. R. P. M. Fr. Salvador Gar-
cia, del Sagrado Orden de Predicadores, dixo en las
honras, que la Hermandad del Santissimo Rosario hizo
â la piadosa memoria del Venerable Siervo de Dios el
M. R. P. M. Fr. Pedro Sanchez en su Real Convento
de S. Pablo de esta Ciudad. Aceptè gustoso la comission
por la fortuna de lograr con anticipacion las noticias,
que todos desean del Venerable Difunto.

Ya en cartas han corrido las de su exemplar vida, y
dichosa muerte; pero en este Sermon atiende vna carta-
quenta de sus gloriosas partidas, empleos, y ganancias.
Sagradamente fundado el Orador le forma el cargo por
el libro del Euangelio, y por el mismo le abona las par-
tidas de sus empleos, y en el resto le afianza las ganan-
cias para el premio. O cuenta llena de erudicion, y fe-
cunda de desengaños! Por talentos se le forma el cargo
â mi amantissimo Padre, y hermano. Es el talento vna
summa de riquezas, y estas quintuplicadas hizieron â
nuestro Venerable Difunto muy favorecido. A estos ta-
lentos llamó el Euangelio bienes, (1.) pues lo son de
Naturaleza, y Gracia, y en estos fue mejorado en el
quinto. Diòle el Señor segun su capacidad, (2.) y es-
ta fue tanta, que con menos talentos no quedàra pro-
porcionada al fin, que lo destinaba. Fue Maestro, Doc-
tor, y Predicador, proprio empleo de su Sagrado Ins-
tituto, y de su zelo Apostolico. Para empleo de vno, y
otro, y grangear en todo, se aplicò â la verdadera sa-
biduria, diòla su corazon, (3.) y como esta se dexa hallar,
de quien con estas veras la sollicita, (4) hizo suya la sabi-
duria verdadera.

(1.)
Matth.

25.

(2.)
Vers. 14.

(3.)
Dedi cor
meum, ut
scire pru-
dentia, at-
que doc-
trinam.
Eccl. c. 1.

(4.)
Facile
invenitur
ab his, qui
quarunt
illam.
Sap. c. 6.

Allà

(5.)
Dallas,
Et in se ja-
pietia, nul-
li nubere
vult ho-
mini. Cur?
Quia nemo
sapit.

(6.)
Vbi sapiēs?
I. ad Cor.

(7.)
Vbi est
thesaurus
tuus, ibi est
& cor tuū.
Matth. c. 6

(8.)
Infini-
tus enim
thesaurus
est. Sap. c.
6.

(9.)
Dedi cor
meū. Supr.

(10.)
Honest-
tatem il-
lus non
abscondo.
Sap. c. 4.

Allà dezia Ovvenal, (5.) que Minerva no ha laba consorte â medida de su deseo, no encontrando aun entre muchos Doctos vn verdadero Sabio. No es tan corta la dificultad de su hallazgo, quando el Espiritu Santo lo dificulta. (6.) Ya parece que hallamos vencida la dificultad en nuestro Venerable Difunto, pues si cada vno, donde tiene su thesoro, alli pone su corazon, (7.) fiendolo la sabiduria de infinita preciosidad, (8.) nuestro Venerable Difunto puso en ella su corazon (9.) para poder hazer suyo este thesoro.

Fue santamente codiciòso; pero no avàro, comunicòlo â todos sin embidia, ni reserva, (10.) y avivando en vno, y encendiendo en otros el desseo de poseerlo con la manifestacion de su honesta hermosura, (11.) con glorioso afan aumentaba sus proprias ganancias, haziendo suyos los intereses agenos. Como verdadero Sabio penetrò los errores, y la necedad: (12.) Y para que en el Celestial comercio no se padeciesse engaño, aplicò su talento â descubrir sus falsedades. Escriviò doctísimos Quodlibetos contra la perniciosa doctrina de Molinos, dexando en ellos â la posteridad vna evidente demonstracion de los engaños, y vn perpetuo monumento de su sabiduria, y prudencia. Oponese esta â la estulticia, y la doctrina â los errores: Y como vn opuesto sobrefale mas â vista de su contrario, nunca pareciò mayor la ignorante estulticia de Molinos, y la falsedad de sus errores, que en la oposicion, que le hizo la prudencia, y doctrina de nuestro Venerable Difunto, quedando esta mucho mas calificada con la contraposicion de aquellos errores.

Otros escritos nos dexò, en que admirar su sabiduria, y no son menos eficaces las obras, que executò, para persuadir desengaños. Gyraba su espiritu como Sol, (13.) siendo en todo lucido, en todo agigantado. Al Sol se le apropiarian buelos, y pasos, y si en las alas miramos la fanidad para nuestras mejoras, el fin de sus pas-

(11.) *Qui vti sunt participes facti sunt amicitia Dei. Ibid.*

(12.) *Vt scirent prudentiam, atque doctrinam, erroresque,*
& stultitiam. Eccl. c. 1.

(13.) *Lustrans universa in circuitu. Ibid. c. 1.*

passos nos señala, qual debe ser el de nuestros intereses. A este mismo nos encaminò con sus escritos, y exemplos, corriendo, y volando como mystico Sol nuestro Venerable Difunto en la infatigable tarèa de su vida. Y si el circulo es en los Justos expresivo de vna gloriosa fatiga, en que grangean, tambien, segun Pierio, (14.) lo es del premio, y la corona. En las manos de vna Virgen la ponian los Antiguos, para que ciñesse las sienas à los benemeritos: Y quien duda que de las de MARIA mi Señora recibiria nuestro Venerable Difunto, la que supo grangearse, empeñando en el aumento de sus mayores glorias el quantioso caudal de sus talentos?

El Orador manifiesta en este Sermon lo grande del suyo: Y el oro de la Sagrada erudicion, con que enriqueze lo grande del assumpto, es clara demonstracion de sus preciosos, y realzados quilates. (15.) Logrò con eficacia el intento de suavizar el pesar de la muerte de vn Varon tan amable con la agradable memoria de sus virtudes, y con la esperanza fundada, y piadosa de la eterna felicidad, que goza, haze q̄ substituya à el llanto la alegria. Y si los Lacedemonios enlazaban el simulacro del placer con la imagen de la muerte; (16.) siendo la del Venerable Padre Difunto tan preciosa, que bien puede llamarse imagen, debe ser motivo de vna Christiana alegria. Y aunque es comun en el Mundo, que el gozo se termine en llanto, (17.) aqui debe el llanto terminarse en jubilo: Y yo comenzar à sentir, asegurando que este Sermon no contiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, decretos Pontificios, ò pragmaticas Reales; antes si es vn compendio de toda erudicion, y verdades, que para todos seràn de authoridad, celebridad, y veneracion. (18.) Por lo qual es digno de la Prensa, para que su contenido se eternize: *Vt illa futuris saeculis; immò aternitati transcribantur.* Assi lo fiento, salvo, &c. En este Convento de N. S. P. S. Francisco, Casa Grande de Sevilla, en 7. dias del mes de Junio de 1719. años.

(14.)
Pierius
lib. 39.
Hierogl.
c.19.

(15.)
*Doctrina
sua cog-
noscitur
vir.* Prov.
21.

(16.)
Plutar.
de Tard.
Dei vin-
dict.

Rabif.
Text. in
offic. cap.
de Deis.

(17.)
*Extrema
gaudij lu-
ctus occu-
pat.* Prov.
14.

(18.)
*si vera
invenian-
tur, uti
certo in-
veniatur,
apud om-
nes autho-
ritatem,
celebrita-
tem, & ve-
neratione
obtinebunt.*
Alap. in
Isai. c. 8.

Fr. Blas Alvarez.

LICENCIA DEL SEÑOR

Juez.

DOn Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad, y Juez Superintendente en ella, y su partido de las Imprentas, y Librerias, &c.

Por lo que toca â esta comission doy licencia, para que por vna vez se imprima el Sermon, que el Muy Reverendo Padre Fr. Salvador Garcia, del Orden de Predicadores, dixo en las Honras, que la Hermandad del Santissimo Rosario hizo â la piadosa memoria del Venerable Siervo de Dios el Muy Reverendo Padre Maestro Fr. Pedro Sanchez, Religioso del dicho Orden en su Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, atento â no contener cosa alguna, que se oponga â las Verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia en este dia ha dado su censura el Muy Reverendo Padre Fr. Blas Alvarez, Lector Jubilado, y Definidor de esta Provincia de Andaluzia, del Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, la qual con esta licencia se imprima al principio del Sermon, corrigiendose la impresion con su original. Dada en Sevilla â siete de Junio de mil setecientos y diez y nueve años.

*D. Antonio Fernando Maria
de Milan.*

Por mandado de su Señoria

Juan Francisco Carrera.



T H E M A.

QUINQUE TALENTA TRADISTI MIHI, ECCE ALIA QUINQUE. ET TU ESTO SUPER QUINQUE CIVITATES. Matth. & Lucæ cap. 25. & 19.



TIEMPO AY DE LLORAR; y tiempo tambien ay de reir: *Tempus flendi; tempus ridendi.* (Eccles. 3. vers. 4.) Pero reir, y llorar â vn tiempo, fuera adunar afectos encontrados el animo. Pues segun esto, pregunto: Es oy tiempo de llorar; ô es ocasion de reir? Honrosa duda, teniendo presente la memo-

ria de vn Difunto, sujeto tan amado! Pero forzosa, y Christiana por el tanto del sujeto, y demàs circunstancias del assumpto. Si miro esse melancolico aparato, hallo justos motivos de llorar, que no distingo entre el mirar, y el sentir; pero si lo miro mejor, me parece el reir mas bien. Si atiendo â aquella Soberana Imagen de MARIA, titulada

A del

2.
santissimo Rosario en el cèlebre Domingo de sus Rosas , veo en la causa de la alegría : *Causa nostræ lætitiæ*. (In Litan.) que es extraño todo sentimiento.

Pues, devotos, amados Hermanos , singulares hijos de esta Señora , en què genero de afectos folicitais oy nuestros animos ? Si celebrais festivos vuestra Madre , para què os acordais tristes de vuestro Hermano ; mejor dirè vuestro venerado Padre difunto ? *Per Euangeliũ ego vos genui*. (1. ad Cor. 4.) Y si la lealtad de hermanos, ô el reconocimièto de hijos, os pone en demonstraciones de quebrantados , para que , para que escogisteis dia de tanto gusto ? *Musica in luctu importuna narratio*. (Eccles. 22. vers. 6.) Pero , si no me respondeis , harè segunda vez la pregunta, â vèr si hallo respuesta. Es oy dia de alegría; ô es ocasion de sentimiento?

Oy , responde mi Religion Sagrada en el oficio , que celebra â la Corona , oy es tan propria del Christiano la alegría , que fuera muy reprehensible en lo contrario: *Adest dies lætitiæ*. (Antiphon. ad laud.) Venero, como debo, la respuesta ; pero pone â mi ignorancia en nueva duda. Qual es , pregunto , la causa de afecto tan debido , como oy por alguna parte extraño ? Qual ? La Corona de espinas del Señor : *Adest dies lætitiæ , quo Diadema spineum commendatur memoria*. Ay tal dezir ! Quien creyera tal ? La Corona de espinas , que el Viernes Santo hiriò los corazones, executa oy con su memoria â los mayores placeres ? Pues què circunstancias varian vn suceso , para que passen â ser placemes los pesames ? Ya lo dizen las vltimas palabras de la Antiphona : *Christi Cruore roseum*.

Repara , que es oy rosado , lo que el Viernes Santo fue espinoso. Las Espinas de aquel Viernes son Rosas este Domingo. Como Espinas lastimaron nuestros pechos ; como Rosas fundan nuestra confianza. Punzada fue el suceso de aquel Viernes ; pero oy vemos en reflexion feliz, lo que superficialmente nos pareciò mal : *O quàm felix punctio !* (In

codem offic.) *Adest dies laetitiae, quo Diadema spineum commendatur memoria Christi Cruore roscum.*

Lastima es hazer aplicacion â nuestra lastima: Porque, guardada la justa proporcion, le assiste la misma variedad. Viernes Santo fue la muerte de nuestro Difunto Venerable (ya no digo su nombre, por no afligir mas los animos) Viernes Santo fue su muerte. Què lindo dia para morir, en el que murió por todos el Redemptor. Espina fue su falta, que aguda penetrò los corazones de este Pueblo, si en poblacion tan numerosa fue mas que vno el corazon, con que todos lloraron perdido el bien comùn. Pero si oy hallamos por MARIA, y sus devotos Rosas las Espinas, Glorioso el sentimiento: *Corona quondam ingloria, nunc refulget per orbem Gloria.* (Ibid.) Què mucho celebremos triunfo, lo que pareció desgracia, y que sea assumpto del comun placer, lo que pareció materia de singular dolor? *Adest dies laetitiae, &c.* He dado circunstanciado el objecto, referirè algunas señales del proposito.

Entre las varias hermosas constelaciones, que en este Mundo visible observan los Naturales, ay vna, que llaman Corona los Astrologos. Formase esta assi, y de ella haze Gislerio relacion (*in Cant. cap. 3. vers. 11. expos. 2.*) Sube de la Tierra â el Cielo vn vapor obscuro, que hecho nube en la region del ayre, recibe ilustracion del Sol, ô de la Luna, ô de qualquiera otro astro luminoso, y figurada de la refraccion vna Corona, aparece regio todo el aparato: *Dum de Meteoris agunt Naturales inter reliqua Halonem, seu Coronam numerantes, tunc eam, inquiunt, fieri, cum nubes invenitur sub Sole, Luna, vel alio astro, & ex ipsius nubis cursu luminosus astri radius refringitur, & per hanc refractionem apparet sub astro magnus circulus in modum lucida Corona.* Veamos si sucede assi en lo que vemos oy.

Sube en la piadosa memoria de esse tumulto, como obscuro vapor, de la Tierra â el Cielo, el Alma de nuestro Di-

Venerable: Así explica la Escritura el tránsito de un varón Justo con visos de Religioso: *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrha, & thuris.* (Cant. 3. vers. 6.) Hugo, ibi: *Ex aromatibus, idest, ex carnis mortificatione, orationis devotione, & humilitatis perfectione.* Ilustrarlo oy mejor Sol, Luna, y Estrella **M A R I A S A N T I S S I M A D E L R O S A R I O.** Estrella en los Mysterios Gozofos, Luna llena en los Dolorofos, y refulgente Sol en los Gloriosos: *Quasi Stella matutina, quasi Luna plena, & quasi Sol.* (Ecclesiast. 50. vers. 6.) Y formada de tan mysteriosa reflexion vna Corona de Roy por la causa, y por el dia, la veneramos en Christo por Religiosa obligacion, y en nuestro Difunto por bien fundada piedad: *Adest dies latitia, &c.* Dixe la pintura en lo natural, passemos â la Escritura, que lo dirà mejor, y sin salir del officio de la festividad del dia.

Egredimini, & videte, filia Sion, Regem Salomonem in Diademate, quo coronavit illum Mater sua in die desponsationis illius, & in die latitia cordis eius. (Cantic. 3. vers. 11.) Hijas de Sion, Almas devotas, y Cofrades de **M A R I A:** *Sion dicet: Homo, & homo natus est in ea.* (Psalm. 86.) Salid oy, vereis otra mejor constelacion, que la que deziamos en el Cielo material: *Egredimini, & videte.* Salid para mirar, no con los ojos del cuerpo, â quien parece funebre parte de lo que registra; sino con los ojos del alma, cuya piedad mejora todo, lo que atiende: *Egredimini* (dezia San Bernardo, citado de Hugo, ibi) *de sensu carnis ad intellectum mentis.* Salid así, y vereis, que este tumulto no es lo que parece; lo mas thalamo, en que se desposa **CHRISTO** Señor nuestro con el alma de nuestro Difunto Venerable: *In die desponsationis illius.* Y que así mirado le es debido el mayor gusto; aunque la parte inferior haga el natural sentimiento: *In die latitia cordis eius.* (Gislerio ibi expos. 3.) *Praclare autem non latitia eius simpliciter; sed latitia cordis eius: Nam re vera in corde dumtaxat, & in parte superiori latitia perfusus.*

*fusus ille est, in parte siquidem inferiori inexplicabili, quod
confectum se asserit.*

Salid, buelvo â dezir , y vereis la Corona mysteriosa,
que MARIA SANTISSIMA , Madrina de estas bodas, po-
ne â ambos Desposados : La Corona , digo , del Santissimo
Rosario , formada de los ordenes de sus Mysterios : *In dia-
demate, quo coronavit illū Mater sua, idest* (explica Hugo ibi:)
*In carne pura, & integra, qua coronavit Beata Virgo in die
Incarnationis, & in die letitiae, id est, in die Resurrectionis.*
Sino es que diga que la Corona de los Desposados es oy
esta Venerable Cofradia , que hijos reconocidos â su
funto Padre, le ofrecen en sus afectos, y en las Rosas la Co-
rona del mayor aprecio, que le mereció en vida su Paternal
cuydado. Es el pensamiento expreso de Gisslerio (ibi expos.
3.) *Etsi Christus à Matre sua Sion coronatus dicatur corona ista;
haud tamen coronatus ab illa fuisset, nisi ipsemet ex multis
filijs, quasi ex multis, varijsque floribus, sibi contexuisset Co-
ronam.*

Pero aun individuemos mas la piadosa credibilidad de
estas bodas , en que tanto interessa nuestro Difunto , como
le desea nuestro afecto. Y supongo para todos , que en la
Escritura Sagrada se llama la muerte desposorio ; que no,
no es en todos el morir horror , porque para los Justos es
principio de su felicidad : *Intraverunt ad nuptias.* (Matth
25.) Y en este sentido se dize dia de los desposorios de
Christo el dia de su cruenta Muerte , cuya memoria haze-
mos el Viernes Santo: *In die desponsationis.* (Hugo, ibi) *In
die Passionis.* Y no sin mysterio, añade Gisslerio , fuyo , para
que entendamos que, si Christo aquel dia se hizo Esposo de
las Almas, muriendo, y padeciendo, padeciendo, y murien-
do con Jesu-Christo se hazen las Almas sus esposas. (Gissler.
ibi, expos. 3.) *Quia ipso die, quo spinis coronatus est, Sponsum
sanguinū pijs quibusque se exhibuit animabus, ut intelligerent
quandocumque cum ipso arctius uniri studerent, tribulationum*

6.
culis se fore confingendos. Luego si el Viernes Santo próximo pasado vimos morir el vno en la realidad, quando moria el otro en la representacion, bien podemos discurrir que llegò nuestro Difunto en buena ocasion, quando, patente la puerta de la Gloria, no pudo tenerla repulsa, que las Virgines necias? *Clausæ est ianua.* (Matth. 25.) Tan fundadamente piadoso es el discurso, dize Gislerio (vbi supra expos. 3.) y confieso tuve singular gusto en leerlo, tan fundadamente piadoso es, que lo contrario parece no se puede dudar: *Porro, si dies illa extitit dies istiusmodi desponsationis, quis dubitet & eandem extitisse diem summa letitiae eius?*

Pero en lo dicho, y quanto dixere, reconozco la obediencia à los Decretos Pontificios, y que los asertos no tienen mas fuerza, que la que se le dà à vna relacion humana. Y esto supuesto en todo, pidamos para profeguir la Gracia.

A V E M A R I A.



QUINQUE TALENTA TRADI-

disti mihi, ecce alia quinque. Et tu esto super
quinque Civitates. Matth. & Lucae

cap. 25. & 19.



IA DE AJUSTAR QUENTAS

se llama en la Escripura el dia
de la muerte: *Redde rationem*

suit rationem cum eis. Y por tan-

to cada vno tēga mucha quenta

con este dia, porq̄ no podrá ser

buena, si le halla menos preve-

nido. A Dios avrà dado la suya

nuestro Difunto Venerable. Y sin

introducirme presumido en lo

secreto, y sabio de aquel Tribunal recto, solícito formarle
el abono de su quenta por las reglas, y modo, que se per-
mite â la piedad humana. Y para hazerlo seguro, conta-
rēmos oy por el Rosario, porque es el medio de contar mas
cierto, y en que menos yerro cabe.

Tres cincos numeraron la vida de nuestro Difunto
amado, porque viviò cinquenta y cinco años, y cinco me-

ses. La fè de su baptismo es el testimonio. Y si San Agustin
mi Padre infiriò el mal estado del Paralytico, ajustandolo

por los años, que tuvo en su dolencia: *Invenit in annis eius
numerum quemdam languoris, &c.* (D. Aug. tract. 17. in Ioan.)

Serà imitacion, y no despropósito el inferir el bueno de
nuestro Difunto por el numero de los años de su Religio-

sa vida, tan ajustada â las quentas del Santissimo Rosario.
Porque tres cincos hazen correspondencia â quinze Mys-

terios, â tres partes con cinco diezes. Cincuenta y cinco
numera vna parte de Rosario entera, que se compone de

cin.

cinquenta Aves Marias, y cinco Padres nuestros. Y vltimamente los cinco meses (contandolos de 30. dias) componen ciento y cinquenta, tantas Aves Marias del Santissimo Rosario entero. Luego algun mysterio le hemos de conceder â este vivir, confessando todos mysterio en aquel contar. Luego variado solo vn termino, por la distincion que ay de sujetos, podrè yo repetir del numero de la vida de nuestro Difunto, lo que dezia San Agustin mi Padre del numero de la enfermedad del Paralytico: *Hic numerus, quomodo magis ad salutem pertineat, quàm ad languorem, paulò diligentius exponendum est.* (D. Aug. vbi sup.)

Pero aun tiene mas mysterio, que lo dicho, el numero referido de tres cincos. Porque bien sabe, aun el que no sabe mucho, que en ellos forma, ô figura el Euangelio todo el processo de vn Predestinado, Maestro, Doctor, e Medicador, segun que verèmos despues. *Quinque talenta tradidisti mihi.* Este es el primer cinco, en que se explica el sujeto, y sus gracias. *Ecce alia quinque.* Este es el segundo, que explica su trabajo, y su merito: *Et tu esto super quinque Civitates.* Es el tercero, y vltimo, que explica su premio, y su Gloria.

Esta es la parabola de mi thema, y en la que Christo Señor nuestro diò por buenas las quentas de vn fiel criado, mandandole entrar por ellas al Reyno de la Gloria: *Intra in gaudium Domini tui.* Pero oy serà por todas las circunstancias conveniente que MARIA Señora nuestra haga la probacion de las quentas de nuestro Venerable, explicandola en aquellas dulces palabras de los Cantares: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* (Cantic. cap. 5. vers. 10.) Venga en hora buena mi hijo amado â mi, que soy su Huerto delicioso en la variedad mysteriosa del Santissimo Rosario: *Veniat dilectus meus.* Otra letra: *Veniat fraternus meus.* (Septuag.) Venga mi Cofrade por mayoria, y excelencia â mi, que soy su Huerto apetecido: *Hortum suum.* Suyo, dize Gisle-

Gislerio , porque fue el Jardinero , que cuydò de este ~~re-~~
fil : *A quo, ut ab insigni Agricola, exculta sit.* (Ibi.) Suyo , por-
que siempre lo estuvo alabando, y predicando : *Quas tantis*
extulit encomijs. Venga , pues , y para siempre vea que su
Huerto es tan ameno, tan precioso, y agraciado, como de-
xò pintado , y referido en sus escritos : *Suum : Quandoqui-*
dem (concluye Gislerio) *adeò pulcher , adeò amœnus , adeò*
preciosus est hortus saus , sicut me descripsisti : Veni amabò, di-
lecte mi, in hortum iam à te constitum, & à te sculptum. (Bea-
tus Alanus) *Beata Virgo est Hortus conclusus, in quo redolent*
Rosaria.

Esta es en summa la idea de mi Sermon , y quenta de
nuestro Venerable. Pero para mayor claridad usaremos la
regla de partir, y dividirè en tres partes la Oracion, con-
forme à la del Santissimo Rosario. El primer cinco de los
tres harà alusion à los cinco primeros talentos del Siervo
fiel, y à los cinco primeros Mysterios del Smo. Rosario, q
nos hazia gozosos su Religiosa vida : *Quinque talenta tra-*
didisti mihi. El segundo à los segundos , que su temprana
muerte nos hizo dolorosos : *Ecce alia quinque super lucra-*
tus sum. Y el tercero, y vltimo à los vltimos, y terceros, q
piadosamente creemos avrán sido gloriosos al interessado :
Et tu esto super quinque Civitates.

MYSTERIOS GOZOSOS.

LOS cinco primeros Mysterios del Santissimo Ro-
sario son los que llamamos gozosos , por tratar
de la vida , y hechos de nuestro Redemptor , tan
dignos del respectò , como acreedores à nuestro
mayor gusto. Y en alusion , como he dicho , à estos Myf-
terios , y el primero cinco de la vida de nuestro Venera-
ble , verèmos los cinco primeros talentos , con que nego-
ciò , y tratò en esta vida nuestro Difunto con singular ale-

B

gria

de quantos le gozabamos: *Quinque talenta tradidisti mihi.*

No ay cosa mas constante en razon, authoridad, y experiēcia, que el q̄ Dios prepara â sus criaturas, y dispone los sugetos conforme al fin, y el empleo, que les destina su Providencia. Porque, como piedras vivas del mystico edificio de la Iglesia, necesitâ de vario, y distinto pulimento, conforme al vario, y distinto lugar, que cada vno en la Casa del Señor ha de tener: *Expoliti lapides suis coaptantur locis per manus artificis.* (In hymn. Dedicat. Eccles.) Y assi son distintas las gracias, y virtudes, con que Dios exorna â las almas de los Justos, en atencion al estado, y profesion de cada vno, porque, aunque la Caridad los enlace, las ocupaciones los distinguen. Y por tanto lo mas recomendable de qualquiera debe ser aquella especial virtud, y gracia, con que santamente cumpliò, y llenò su ministerio: *Suis coaptantur locis.* He dicho esto, para que segun ello veamos el lugar, que nuestra Piedra, ô Pedro tuvo, y con distincion de otros regulemos sus alabanzas. Porque seria confundir las Piedras, no distinguirlas por sus lugares: *Suis coaptantur locis.*

Fue, pues, nuestro Venerable Difunto Religioso Dominico, Maestro, ô Doctor en el merecimiento, y Apostolico Predicador en el exercicio, que continuò toda su vida en esta Ciudad con tanta honra del Abito, como vtilidad del Pueblo. Pues en sugetos semejantes, dize el Chrysostomo (Hom. 15. in Matth.) busca Dios, y solicita aquellas virtudes, y operaciones, con que se hazen â los proximos comunicables: *Idcirco illas ab eis virtutes requirit, que maxime ad multorum salutem procurandam necessariae sunt, atque utiles.* Y en esto se distingue su Santidad de los que en otro estado, y condicion son buenos, y Santos para si; pero no se comunican como fuentes â los demàs: *Verum in aliorum quoque utilitatem* (continua el Chrysostomo) *pre-*
cla-

claros hos faciet effluere fontes. Y assi ninguno estrañe
no refiera las virtudes, y milagros, que son signos comu-
nes, porque yo sigo la parabola de los talentos, que trata de
las prendas particulares: *Quinque talenta.*

Habla esta (dize Hugo Cardenal híc) con solos los
Predicadores, y Doctores, porque como es empleo supe-
rior, y que mira la vtilidad del comun, requiere mucho ta-
lento en quien lo ha de practicar: *Vocavit seruos suos, id est,
Prædicatores, & Doctores, ut seruirent sibi, & suis.* Pero es
menester advertir (dize Sylveira tom. 4. in Euang. lib. 6.
cap. 52. expos. 1.) que ay tres generos de talentos, que no
no todos los talentos son de vn mismo genero. Vnos, dize,
son de oro, otros son de plata, y otros de metal. Y assi no
todos, no todos deben tener la misma estimacion: *Talen-
tum autem aliud erat aureum, aliud argenteum, & aliud
eneum, equalis ponderis; sed disparis pretij.*

El de nuestro Difunto Venerable era talento de oro,
de oro muy subido, que tambien en el oro ay mas, y me-
nos: *Caput eius aurum optimum.* Se dize en los Cantares del
alma Santa (*Cant. cap. 5.*) que era su cabeza oro, y no del
bueno, ô del mejor; sino optimo en superlativo grado:
Aurum optimum. Y leyò San Ambrosio, citado de Gisserio
(ibi in Cantic.) *Aurum Cephas.* Oro Pedro, porque nuestro
Pedro era mucho, mucho oro, que por nuestra desgracia se
obscureciò el Viernes Santo, y por tanto nos lamentaba-
mos con Jeremias en el oficio de aquella misma tarde: *Quo-
modo obscuratum est aurum?* (*Thren. 4.*) Esta era la calidad
de su talento, veamos el numero, que es lo mysterioso.

Pero ya he dicho que eran cinco, porque entrò de los
primeros, ô como vnico en el repartimiento: *Et vni dedit
quinque talenta.* Pero siendo cinco, sepamos quales. Assi
los cuenta Sylveira (vbi supr. quæst. 1.) *Præclarum inge-
nium.* Claro, y subido ingenio. *Felix memoria.* Feliz, y te-
naz memoria. *Subtile iudicium.* Delicado, y subtil juizio.

Scientia, & eloquentia. Ciencia grande, y no menor eloquencia. Estos son todos, y todos estos se hallaron con particularidad en el sugeto de nuestra veneracion, de cuya verdad seràn tantos los testigos, quantos familiarmente le trataron. Ademàs de que lo evidencian para todos sus escritos, si sus escritos fueron para todos. Y no lo digo solo por estàr los mas comunes en latin; sino porque es menester saber mas que latin para ponderar sus escritos bien, porque no era el ingenio vulgar, por mas que lo quisiessè deprimir. Era muy subido, y excelente: *Praclarum ingenium.* No se quedaba en la superficie de las verdades, penetraba, y fondeaba las razones. Era espiritu de inteligencia: *Spiritus intelligentia.* (Sapient. 7.) De quien explica Alapide (híc) que penetra, y passa hasta el fondo: *Id est spiritus intelligens usque ad fundum.*

La memoria era tenaz, y feliz, y así lo experimentamos de ordinario en su conversacion. Porque qualquiera materia, ó punto que se hablasse, la apoyaba prontamente con algun texto de Escripura, ó authoridad de Santo Padre. Y á mi me ocurría, tal vez oyendolo, aquel verso de David: *Promptuaria eorum plena, eruçantia ex hoc in illud.* Que caseramente construido viene á dezir en nuestro lenguaje: En la casa proveída, y llena, con facilidad se ocurre á quanto se ofrece: *Felix memoria.*

El juicio era subtilissimo: *Subtile iudicium.* Y de cierto en esto se excedía, porque qualquiera clausula, voz, ó termino la partía, y repartía con tal delicadeza, que confieso ingenuamente me admiraba: *Spiritus intelligentia subtilis.* (Sap. 7.) Y así le creía sin dificultad las vezes, que le oí dezir, que mortificaba el proprio genio en baxar los discursos en los Sermones, para atemperarse á la calidad de los oyentes. En que confieso no sería poca la mortificacion, porque arrastra mucho lo vivo de vn pensamiento proprio, tanto, que alguno daba por imposible el executar-
lo:

13.
lo: *Conceptum sermonem tenere quis poterit?* (Iob 4. 7. 2.) Pero nuestro Difunto Venerable, mortificandose en esto, como en otras muchas cosas, dexaba quieto, y fosegado en su corazon, y pecho lo mucho que sabia, y discurrea, explicando con prudencia en el pulpito lo que hablaba: *Sapientia requiescit in corde eius, & prudentia in sermone oris illius.* Que ay algunas fabidurias bulliciosas, que sin proposito rebofan en todas partes.

Y esto lo aborrecia sumamente el Difunto; y por el contrario celebraba, y tal vez reia los Sermones impressos de San Vicente Ferrer, que entre vulgares expresiones, y caseras semejanzas contienen vn espiritu tan Apostolico, que basta dezir son de S. Vicente. Y no dudo le avra Dios premiado lo que trabajò, y obrò por poner esto mismo en imitacion comun: *Subtile iudicium.*

Siguiese el talento de su ciencia: *Scientia.* Y en esto solo tengo que repetir lo ya dicho por otros mejor. El consummado en las quatro Theologias, aunque la Expositiva le ocupaba toda la atencion en estos vltimos dias, segun aquella sentencia de la Sabiduria: *Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens, & in Prophetis vacabit.* (Sapientiae 6.) En donde expone Alapide (hîc) que la Escripura Sagrada debe ser el termino de los Estudiosos: *Maximè studiosus sapientia Prophetis vacabit, id est, Scriptura, nam sumitur pars pro toto.* Su saber era vno, y muchos, conforme alli se pinta: *Spiritus intelligentia vnus multiplex.* (Idem ibid.) O por mejor dezir, era vno, y todos: *Sapientiam omnium,* porque de todo entendia, y trataba con igualdad.

Y reconocido â la fuente de su saber, era afectissimo â nuestro Angelico Maestro Santo Thomàs, y en quanto se ofrecia, sollicitaba ocasiones de elogiarlo, pareciendole corta â su estimacion qualquiera alabanza superior. Tenia para escribir plumas tocadas en la Cabeza del Santo Doctor;

Y conociéndole su aplicacion vn Señor Prebendado desta Santa Iglesia, le traxo algunas de Napoles, en donde, passando â Roma, avia venerado dicha Reliquia. Siempre que escriuia, ô dictaba, hazia oracion al Santo, procurando imitarle en que sus escritos fuesen mas hijos de la oracion, que de su trabajo. En vna ocasion, afligido de vna duda, que se le ofreciò, sobre vn punto de los Quodlibetos mysticos, que escriuia, recurriò â la oracion, y passaron algunos dias sin poder salir de su dificultad, hasta que acabando vn dia la Missa, se le manifestò clara, y de su gusto resolucion, de que concibiò tal alegria, que entrando su Director en la Celda le conociò en lo festivo del rostro algun motivo de gusto, y preguntado, respondiò: *He salido de vna gran duda, que tenia sobre tal punto, Dios me lo ha dado en la Missa, à Dios le debo el beneficio.*

Era tambien afectissimo â San Alberto Magno, porque hablando con tanta extension, como profundidad las alabanzas de Nuestra Señora, hallaba alli nuestro Difunto el cebo de su afecto, y asì vsaba de sus escritos con frecuencia, manifestando en todo, lo que hablaba, los libros, en que leia.

Y en medio de saber tanto, se fiaba tan poco en lo que sabia, que varias vezes le oì dezir, tenia comprada vna cartilla, de las que los niños llevan a la escuela, y que esta, en llegando la ocasion de su vltima enfermedad, se la colgaria al cuello, para que en qualquiera ocurrencia de la fantasia pudiesse tener el recurso â su cartilla, como lo pudiera hacer qualquiera idiota, ô niño. Y aunque al oirlo me parecia chanza (de que se valia en mucho para virtuoso disimulo) despues he sabido las veras, con que hablaba, siendo cierto, el que la tenia consigo, y que oy con estimacion se guarda. Sobre que de passo puedo dezir, que tal prevencion pudo nacer de aquella mysteriosa sentencia del Salvador: *El que no se hiziere niño, no tendrá entrada en el Rey-*

Rey-

Reyno de mi Gloria: *Nisi efficiamini, sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Celorum.* (S. Matth. cap. 18.)

Pero veamos su eloquencia, con que esmaltaba quanto fabia: *Eloquentia.* Muchos hombres Doctos ay, dize Cornelio, que en si, y para si son aprovechadissimos en las Ciencias; pero no son á proposito para Maestros, porque no tienen el modo de explicacion, que para instruir á otros es menester: *Multi enim sunt viri Docti in se ipsis; sed sua censa eloqui non valent, unde inepti sunt ad docendum.* (Alap. vbi infra.) Pero nuestro Difunto pudiera repetir lo que de si asseguraba Salomon: *Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia.* (Sapient. 7. vers. 15.) A mi me diò Dios la gracia de hablar, y persuadir: *Donum loquendi* (explica Alapide hic.) Esto es, dize el mismo, vn modo de hablar, y persuadir elaro, facil, con methodo, y con gracia: *Vt nimirum facile, methodicè, clarè, & gratiosè loqui valeant.*

De otra suerte explica San Buenaventura esta eloquencia. Es á saber, vn modo de resolver sin perplexidades, ni dudas, lo que para la conciencia de cada vno se juzga conveniente: *Vt certus, firmusque pronuntiem de rebus, non hæsitan, non cunctabundus; sed quâ potestatem habens.* Y en vno, y otro modo resplandecia singularmente nuestro Difunto Venerable. Pues sobre el methodo, claridad, y gracia, que muestran sus eseritos, tenia tal resolucion, en lo que le consultaban, que dominando las ignorancias, ô las dudas, quietaba las conciencias de los que le preguntaban temerosos. Gracia muy ponderable en los que gobiernan Almas, porque, què importa que sepan mucho, si dificultan tanto en lo que han de resolver, como duda el que les viene á preguntar? No assi nuestro Difunto, y por tanto eran frequentissimas las consultas, que assi Maestros, como discipulos le hazian. Y á la fama de esta gracia concurrían á lo mismo personas graves de otras Religiones, y sugetos de todos estados, y todos tocaban por experinecia lo que les pro-

prometia la noticia, que es lo que dize Alapide sobre las palabras referidas: *Deus dedit mihi ita sapienter loqui, sicut congruum est opinioni, quam de me homines conceperunt.*

Tal era en el punto su opinion, que parece que solo su vista era bastante â fofsegar las conciencias. En cuya prueba me refiriò vn sugeto grave de esta Comunidad, que despues de aver predicado èl este assumpto, le avia dicho vna persona de espiritu, que estando en cierto dia para Comulgar en esta Casa, le affigieron tan reciamente los escrúpulos, que se huvo de ir â la propria sin hazerlo, donde nuevamente escrupulosa de lo que no hazia, bolviò al Cõvento desafossegada, y entrando en ocasion, que nuestro Venerable Difunto salia â celebrar, bastò para su quietud el solo mirarlo con atencion, y assi pudo comulgar. No dado pudo ser efecto de la devocion, y opinion, con que le miraba, pero esso es lo mismo, que yo voy refiriendo: *Sicut congruum est opinioni, quam de me homines conceperunt.*
Eloquentia.

Hagamos aqui lugar â cinco peticiones, que entre otras muchas hazia nuestro Difunto, despues de aver celebrado, y eran las siguientes: Pido â Dios que no castigue mis culpas con otras culpas; sino con penas, y por la menor culpa admito, y pido la mayor pena. Segunda: Pido â Dios que me dè en este Mundo el Infierno, y Purgatorio, que merecen mis pecados. Tercera: Pido que me conserve en el estado humilde de Religioso, y q̄ en este sea subdito toda mi vida. Quarta: Pido una Caridad fervorosissima, y con ella dure hasta morir. Quinta: Pido una humildad profundissima, y sin reflexiones, â imitacion de la que tuvo *MARIA* Señora nuestra. Assi dexò escritas de su mano estas peticiones. Aprendamos â pedir, que yo passo al segundo punto sin detencion: *Quinque talenta.*

EL segundo cinco de la vida de nuestro V. Difunto corresponde á los segundos cinco talentos del Siervo fiel, y á los segundos cinco Mysterios del Santísimo Rosario, que su sentidísima muerte les dará el titulo de Dolorosos: *Ecce alia quinque superlucratum sum.*

Diòle Dios al Venerable Padre Presentado (dixen que tal vez diga su nombre, tan bien oído siempre en este Pueblo) Diòle Dios, buelvo á dezir, al Padre Presentado Fr. Pedro Sanchez los talentos, que acabo de numerar. Pero falta saber què hizo con ellos su obligacion. O Santo Dios! Quien pudiera dezir, lo que nuestro Difunto supo hazer! Enterrò su talento en el retiro, como lo hizo aquel mal criado, que saliò condenado en el juicio de su dueño. Mal huviera hecho en aver cometido tanto mal, como excusarse á hazer tanto bien, quanto sin excusarse hizo su Caridad: *Qui scientia, & virtute præditi* (dize San Gregorio, citado de la Biblia maxima, sobre el cap. 25. de San Matheo) *secessum speculationis appetunt, tot animarum rei sunt, quot Animabus in publicum prodeundo prodesse potuerunt.* Los que pudiendo, se excusan al bien del proximo, son tan culpados en lo que no hazen, como fueran premiados en lo que hizieran. Que aun por esso advierte San Augustin mi Padre, que la culpa del referido mal criado no avia sido no tener talento, ò aver perdido, el que tenia; sino el guardar, y esconder, el que le avian dado: *Numquid accusatus est, quia perdidit, & non quia sine lucro servavit?* (S. Aug. citado de la Biblia Maxima, ibid.)

Pues què hizo, buelvo á preguntar, nuestro Difunto Venerable con sus talentos referidos? Pero què avia de hazer? Lo que dize el Euangelio: *Operatus est in eis.* La Version Persica, citada de la Biblia Maxima (ibi) *Mercaturam*

C

exer-

exercuit. Se hizo Mercader, para tener ocasiones, en que ganar. Valgame Dios! Quien creyera esto de vn Religioso de tan buena opinion? Mercader? Luego faltò â su estado, y Religion, que prohiben este exercicio con la mayor severidad. Què mala consecuencia, inferida de vn sugeto tal, por solo el oido, ô parecer! Discurremos mas de espacio, y seràn los discursos mas piadosos: Que nuestro Difunto Venerable fue atentissimo â las leyes: Y sobre el deseo, que varias vezes exprefsò, de cumplir con puntualidad las Constituciones de la Orden, que le impossibilitaban sus achaques, se ha conocido su Religioso cuydado en este punto, aviendose hallado en su Celda vn sin namero de licencias de los Prelados Superiores para salvar su conciencia, aun en las observancias mas menudas, como eran hablar algunos ratos en tiempo, y sitios de silencio, para natural refahogo del trabajo, en que continuamente se ocupaba, quando otros podian, segun ley, hazerlo, y para otras cosas semejantes, estando todas estas licencias confirmadas hasta por el actual Prelado, que nos gobierna. Y asì, buelvo â dezir, discurremos mas de espacio, y podràn tener los discursos menor yerro.

Pero no obstante repito que fue Mercader nuestro Difunto: *Mercaturam exercuit.* Mercader? Y no sabrèmos de què? De què avia de ser? De Rosarios, Cruzes, y Medallas: *Mercaturam exercuit.* En este genero trataba por herencia de nuestro Patriarca, y en ello negociaba sin vender, para solo ganar almas â Dios. Por Aves Marias daba los Rosarios, que compraba por sus maravedises, con que era vsurero en lo que trataba; pero eran las vsuras, que el mismo Dios pretendia: *Cum usuris utique exigissem illam.* El que huviesse visto su Celda, confirmará sin duda mi pensamiento, porque sobre sus libros todas sus alhajas eran de este genero. Y aun los libros tambien entraban en el trato, porque no tenia otros, que los que trataban de lo mismo, los qua-

19.
quales dexò señalados con vna Rosa (que era el signo de su trato) para que para siempre se quedassen en poder del Religioso, que cuydasse del Santissimo Rosario en esta Casa: *Mercaturam exercuit.*

Y tan codicioso Mercader hazia, q̄ la mayor ganancia le parecia â su Religioso zelo corta. Prueba es de esta verdad vna suplica q̄ â Dios repetidamente hazia, que escrita de su mano, dize en esta forma: *Peto, ut veniant super me omnia tormenta Diaboli, ut Christum quoad caput, & membra lucrificiam.* Pido, y deseo, que vengan sobre mi todos tormentos del Demonio, con tal que yo gane enteramente â Christo, esto es, â Christo, y todas las almas de sus Fieles, que son las partes de aquel Mystico Compuesto: *Quoad caput, & membra lucrificiam.* Quien no admira codicia tan mayor? A quien no pasma tan fervorosa Caridad. Digamos de esto, que estos son los milagros preciosos de vn Religioso Dominico. Varias vezes le vieron sus compañeros llorar, tratando de los Infieles, y Hereges, que obstinados se condenaban. Noticiandole algunos Politicos las felizes batallas de nuestro Monarca, prorrumpiò en las mismas demonstraciones de sentimiento, suspirando las muchas almas, que se perdian, y que quisiera ganar su Religioso zelo. Ay tal deseo de ganar? Ay tales lagrimas por perder? Si, Catholicos, por lo mismo lloraba nuestro Patriarca (que por esto dixe era Mercader de casta) *Peccatis, & erumnis humanis vehementer discruciabatur.* (In officio.) Y por lo tanto lloraba Jesu-Christo, de quien ambos aprendieron: *Videns Civitatem, flevit super illam.* (Matth. 24.)

La Celda por las muchas Cruces me parecia vn Calvario, y se avivò mi pensamiento al verlo morir en ella en Viernes Santo. Tenia Cruces grandes, y chiquitas, tocadas en la cèlebre de San Pablo de Ezija. Estas las repartia â los devotos, con las mayores se quedaba para sus exercicios. Rezaba el Santissimo Rosario abrazado con vna de ellas.

Y quando tenia algun pecador â su cuydado multiplicaba estas penosas devociones. Y en vna ocasion ablandò vn animo empedernido en su culpa, diziendole çon ternura: *Sabe Dios lo que me cuestas. Afsi se compra lo que en semejante trato se gana: Mercaturam exercuit.*

En la Celda, en que murió, avia vivido veinte y nueve años, explicando su constancia Religiiosa aun en el mismo domicilio. Y merece ponderacion el que siendo de las mas estrechas del Convento, nunca quisiessè mudarla, pudiendo hazerlo por su Grado. Pero como la avia de dexar, si tenia en ella la tienda, y trato de su amor? No es mio el concepto, que afsi lo dixo el mismo â vn confidente suyo, que vna ocasion, entre otras, le persuadia â que mudasse Celda, â lo que le respondiò: *No quiero, no quiero dexar estas paredes, en donde tanto he padecido.* En que explicaba segun que de otras premissas coligiò el sugeto, el que no solo lo dezia por las mortificaciones, que hazia voluntario; fino por las que le ocasionaban infernales furias, cuya rabia padeciò por largo tiempo, â fin de que no predicasse el Santissimo Rosario.

Pero se quedaron los Demonios sin su fin, porque cada dia predicaba mas. En que bastarà dezir, que fue el Eliseo de aquel Elias, el successor, digo, del Apostol del Rosario, el Venerable Padre Vlloa, cuya falta solo aora sentiremos; porque hasta aora tenemos su espiritu en nuestro Venerable. Afsi discurria yo, y despues ha dado mas propiedad â mi concepto, el aver sabido que nuestro Difunto tenia vna tunica del Venerable Padre Vlloa, como allà Eliseo la capa de su Elias, y esta se la ponía muchas vezes, antes de subir al pulpito, diziendo confiado: *Me pongo esta tunica, porque tengo por cierto que fue vn Santo Varon el Padre Vlloa, y le pido que me ayude, para que mis Sermones tengan algun fruto.* Y por tanto, predicando vna tarde, â instancias del Difunto mismo, la Platica del Rosario el Padre Maef-

tro.

21.
ffo Fray Francisco Ximenez, sugeto muy conocido de esta Ciudad, hizo memoria del Espiritu de Elias, dado en la capa a Eliseo, entendiendo en los dos, los dos que acabamos de entender. Con que logra mi pensamiento mayor seguridad.

Siendo actualmente Lector de Theologia, predicaba en este Convento todos los dias el Santissimo Rosario tres veces los dias de trabajo, y quatro los de Fiesta, haziendo solo su Caridad, lo que repartido siempre en tres, trabajan todos para cumplir. Y era tal su ansia por ganar en este exercicio, que todo el tiempo le parecia corto. Y por tanto pidiò a la Virgen Nuestra Señora le consiguiese quinze años de vida mas para continuar en ellos su negociacion. En que noto lo diestro, que estaba en estas quantas nuestro Mercader Religioso. Quinze años le dieron de vida a Ezechias para salvarse (Isai. 38.) Quinze estadios distaba Bethania de Jerusalen. Esto es, en exposicion comun, el Mundo de la Gloria Celestial: *Quasi stadijs quindecim.* (S. Juan cap. 11.) Miren si ajustaba por buenas reglas la quenta de lo que esperaba: *Mercaturam exercuit.*

Pero saquemos este Mercader a las plazas de la Ciudad, porque los Mercaderes de su genero no vtilizan tanto en la tienda, como suelen negociar passeando, y rodeando las calles: *Surgam, & circuibo Civitatem*, dezia en los Cantares (cap. 3. vers. 2.) el Alma Santa: Me levantarè, y harè circulos por la Ciudad. Esto es (explica Hugo ibi) sollicitarè contra todo mi descanso el edificar el Pueblo con mi exemplo, è instruir a todos con mi doctrina: *Circuibo Civitatem, id est, Ecclesiam pia sollicitudine, exemplo Sancta conversationis, verbo salutifera predicationis.* Y esto mismo dezia haziendo, que es el mejor modo de dezir, nuestro Difunto Venerable: *Surgam, & circuibo.* Porque como sabia que el demonio para nuestro mal sollicita en circulos nuestra perdicion: *Circuit quærens, quem devoret.* (1. Petri)

In circuitu impij ambulat. (Psalm. 11.) Le daba con la contraria estratagemata, rodeando este dilatado Pueblo con los circulos mysteriosos del Santissimo Rosario: *Surgam, & circuibo.* El circulo (dize Giflerio ibi) explica en su figura lo fervoroso del animo, porque no tiene su disposicion paradero: *Qui in circuitu ambulat, circulum profecto facit, in quo nullum est assignare terminum, quivè sceleritatis est typus.* Y aun por esso (añade el mismo ibidem) refiere de Christo S. Matheo (cap. 9.) q̄ hazia circulos predicando: *Circuibat IESVS omnes Civitates.* Y lo mismo asegura de sus Apostoles San Lucas (cap. 9.) *Egressi circuibant per Castellam.*

Esto imitaba nuestro Difunto para cumplir enteramente su Apostolico ministerio. Por muchos años se levantò à la madrugada à predicar el Rosario de la Aurora en diferentes Parroquias de Sevilla, manifestando aun en lo penoso de la hora, lo que su Religioso zelo pretendia: *Valdè manè una Sabbatorum veniunt ad monumentum.* (San Marcos 16.)

Buscando à JESUS Crucificado Nazareno, salieron vna madrugada aquellas piadosas mugeres, à quienes por su zelo llamò el Cardenal Hugo (híc) Religiosas: *Mulieres Religiosa.* JESUS Crucificado, y Nazareno es el objeto mysterioso del Santissimo Rosario: JESUS en los Mysterios Gozosos: Crucificado en los Dolorosos: Y florido, ò Nazareno en los Gloriosos. Con que se conoce bien, que en todos era el intento igual. Y asì solo en lo temprano de la hora formo mi reparo: *Valdè manè.* Tan temprano à negociar? Mucha gana parece essa de vender. Asì es verdad, responde el ya citado Cardenal: (Ibidem.) *Valdè manè denotat magnum fervorem quarendi, & inveniendi Dominum.*

Este era el Religioso fervor de nuestro Religioso Mercader. Este le tenia continuamente ocupado en la Celda,
Pul-

23.
Pulpito, y Confessionario, siendo tanto lo que hazia, que he pensado dexar lo mas al silencio, porque estando ya dicho, lo que parece basta para edificacion de todos. Serà agravar nuestro dolor en su pèrdida, referir los interesses, que teniamos en su vida.

Boves arabant, & irruerunt Sabai (Iob 1.) dixo vn criado al Pacientissimo Patriarca. Arando estaban los bueyes, quando tus enemigos los robaron: *Boves arabant*. Ay tal prolixidad de noticia, siendo vna desgracia! Si ha de decir que se perdieron, para què refieren lo que obraban? *Boves arabant*. Para apurar el sufrimiento, à quien lo oia pesaroso, responde mi Angelico Maestro Santo Thomàs (ibi) *Vt ex memoria fructus damnum intollerabilius videretur*. Esta es la razon, que tengo, para no referir mas, lo que hazia nuestro Venerable; pero esta misma consideracion incluye la raiz de nuestro mayor sentimiento, el averlo perdido, quando obraba tanto como callo.

Treinta dias, dize el Texto Sacro (Deuter. 34.) llorò el Pueblo la muerte de su Caudillo, y Director Moysen: *Fleueruntque eum Filij Israel in campestribus Moab triginta diebus*. Este era el estilo entonzes de llorar à los sugetos famosos: *Quia tanto tempore mos erat apud Indæos lugere viros honoratos* (dize el Abulense, ibidem.) Los mismos treinta dias ha llorado este devoto Pueblo la muerte de nuestro Venerable Difunto, pues murió à siete de Abril, y es oy siete de Mayo. Casualidad puede aver sido; pero tambien puede no aver sido casualidad. Lloraron à Moysen, profigue el Texto, en los campos de Moab: *In campestribus Moab*. Porque alli, continua el Abulense, era el lugar, y sitio donde Moysen avia predicado: *In eo loco, in quo ipse predicaverat*. Tambien en esto vamos parecidos. Enterròse Moysen con silencio mysterioso: *Silenter, & arcanè sepultus est*, dize vna docta Pluma (*Sugillatio ingratiitudinis fol. 133.*) Sin campanas se hizo el entierro de nuestro Difunto,

pri-

primera vez, que se tocaron despues, fue para la Gloria de su Magestad. Con que bien puedo repetir: *Silenter, & arcanè sepultus est.* Enterrado Moysen, se puso tan perpetuo silencio â su persona, que ni aun se habla de su sepulcro ciertamente. Yo discurro que para acabar sentimientos, por que siendo vno, y otro amado de Dios, y de los hombres: *Dilectus Deo, & Hominibus.* (Eccles. 45.) Nada puede ser mas conveniente, que el que falten sus recuerdos al comun quebranto. Y assi concluyamos este punto con lo que concluye el Texto: *Et completi sunt dies planctus lugentium Moysen.*

MYSTERIOS GLORIOSOS.

YA estamos en los vltimos Mysterios, que corresponden â los cinco vltimos de la idèa: *Et tu esto super quinque Civitates.* Y segun las premissas puestas, no dudemos avrán sido Gloriosos para nuestro Difunto: *Igitur iubetur in gaudium Domini introire.* Fue el discurso, que hizo el Chrysofomo (Homil. 25. in Matth.) del cèlebre Mercader del Euangelio. (El Imperfecto homil. 53.) *Non dictum intra ad gaudium; sed in gaudium: Ut possessor; non ut expectator.* Infiera nuestra piedad lo mismo, siendole tan parecido nuestro Difunto. He puesto por mayor sus talentos, aunque realmente fueron mayores de lo que he significado por menor (y muy por menor) los adelantamientos, que con ellos hizo: *Igitur.* Luego podemos inferir la Gloria, que nuestro Difunto fue â gozar: *Iubetur in gaudium Domini introire, id est* (continua el Chrysofomo, Ibidem) *in honorem Glorie Christi recipitur.* Se recibe â las honras de la Gloria. Mejor parece dixera: Se recibe en la Gloria de las honras. Pero hablando de presente: *Recipitur,* las construyo yo en nuestro caso, porque oy recibimos â nuestro Difunto en las honras de la Gloria, que piadosa-

dosamente creemos. Dios le aya dado la Gloria, que por estas honras le deseamos: *In honorem Gloria Christi recipitur.* Pero sobran las congruencias para esta Christiana conanza: *Et tu esto super quinque Civitates.*

En aquel cèlebre combite, con que honró Joseph â todos sus hermanos, fue en vn quinto premiado, y mejorado el Benjamin. (Genes. 43.) Pues por cada plato, que se daba â los combidados, se le ponian al querido cinco: *Maiorque pars venit ad Benjamin, ita vt quinque partibus excederet.* Notese el numero de cinco, pues alli hallo los mysterios. Y suponiendo, de sentir de Hugo, (ibi) que aquel combite fue representacion de la Gloria, tendrèmos vn quinto de Gloria por premio del Benjamin: *Ita vt quinque partibus excederet.* Pero quedará la duda, por què ha de ser premiado Benjamin en tan mysteriosa conformidad? Por què? (dize Sylveira tom. 4. lib. 6. cap. 52. quæst. 9.) Porque fue Benjamin figura, ô representacion de Pablo (poco ha dicho Pedro) *In Benjamin Paulus.* Pero â ver si se vnen en las razones, los que estàn tan juntos por los nombres. Qual fue, pregunto mas, qual fue la razon de fer San Pablo premiado asì? El aver dado â conocer con su predicacion â Christo Señor nuestro, eterna Salud, y Vida de los hombres: *Per quem, prosligue el mismo, sua prædicatione Christus Dominus aterna Vita, & Salus illuxit.* Esto es, escribe (en su Theologia del Smo. Rosario quæst. 1. art. 15.) nuestro Venerable Difunto, aver sido San Pablo Predicador del Santissimo Rosario, en quanto â la substancia de los Mysterios. Pues dèsele â ambos el quinto de la Gloria, pues ambos tuvieron vna ocupacion misma: *Ita vt quinque partibus excederet. In Benjamin Paulus.*

Creo son de mi proposito aquellas ponderables palabras del Ecclesiastès: *Oritur Sol, & occidit, & in locum suum revertitur; lustrans universa, in circuitu pergat spiritus, & in circulos suos revertitur.* (Ecclesiast. cap. 1.) Nace el Sol, y muere, todo lo anda, haziendo circulos; y en los

circulos termina su carrera. Creo, buelvo â dezir, son propriissimas para mi intento. Naciò Sol nuestro Difunto, porque Sol se llaman en la Escripura los Predicadores, y Maestros: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Sol.* Todo lo anduvo en circulos, hecho, como lo vimos antes, Mercader Religioso de Rosarios: *Lustrans universa in circuitu pergīt spiritus.* Con que le toca acabar su carrera en los circulos Gloriosos del Santissimo Rosario: *Et in circulos suos revertitur.*

Esfuerze mi pensamiento la exposicion de Hugo (híc) al Texto referido. Son, dize, los Justos, y Virtuosos vnos circulos perfectos, cuyo centro es el mismo Jesu-Christo, quien termina las lineas de sus afectos: *Dicuntur igitur Sancti circuli, quorum centrum est Christus.* Y esta misma es la propriissima forma de vn Rosario. Es este vn circulo perfecto, su centro es Christo Señor nuestro en su Vida, Muerte, y Gloria, y â esto miran como tal las lineas, que son las piadosas consideraciones de sus Mysterios, y las Aves Marias, que se rezan. Pero, pregunto mas: Para què es en los Justos essa forma de Rosario, ô circulacion mysteriosa? *Dicuntur igitur Sancti circuli.* Para què, dize la citada Pluma? Para que en forma de circulo, ô Rosario buelvan â Dios por su muerte, como vinieron de Dios por la vida, y puestos â juicio en su presencia, hagan otra circulacion provechosa, y por esta huyan de Dios, como Justicieros volviendose â el mismo, como Misericordioso, para que si tuvieron alguna falta como criaturas, recurran en forma de circulo, ô Rosario â la Misericordia: *Et in circulos suos revertitur. Id est reverti facit Sanctos suos de se principio ad se Finem: De se iusto ad se Misericordem.* Creo que he dicho, lo que basta, y que puedo confiado repetir la aprobacion de las quentas de nuestro Mercader.

Veniat dilectus meus in Hortum suum. Buelvo â dezir nombre de aquella Soberana Reyna: Venga en hora buena mi amado â mi, Huerto Glorioso suyo: *Veniat, per-*

27.
veniat, & mansionem faciat, lee Hugo. (Ibidem.) Venga, lle-
gue, y defcanse para siempre, donde coma, y guste el fruto
de sus buenas obras, y especial devocion, que tuvo al San-
tissimo Rosario: *Vt comedat fructum pomorum suorum.* (Hu-
go, y Gisserio:) *Fructus sunt bona opera, & ita sunt fructus
Charitatis, vt simul sint fructus arboris Iesu-Christi.* Venga
pues, â mi su Huerto, (S. Anselm. citado del B. Alan.) *Ave
est Hortus amœnitatis cum virtutum fœritus, è quibus un-
guenta conficere est in salutem Vivis, & Defunctis.* (B. Alan.
de Ortu, & progressu Psalt. p. 2. cap. 10.) que aqui está
mi Precioso Hijo, recogiendo las azuzenas de su Jardin:
Dilectus meus descendit in Hortum suum..... Et lilia colligat.
(Cantic. 6.) Esto es (explica Hugo, ibi) recogiendo su
Gloriosa presencia aquellas dichofas almas, que azuzenas
en su obrar, y precioso oro en su saber, lograron en el
Mundo la fama de virtud: (Carthag. Marial. hom. 7. del R.
sario) *Est Hortus amœnitatis, ex quo flores omnis generis vir-
tutum colliguntur.) Sanctos suos ad se de presenti vita assu-
mat, in quorum vita innocentia candor, sapientie aureus ful-
gor, fama bonus odor emanat.* Venga, pues, vltimamente, que
aqui para siempre se trasplantan â la Compañia Gloriosa de
Martyres, y Confesores los sugetos, que dexaron fama de
Santidad en el Mundo: *Messui myrrham meam cum aromati-
bus meis: Id est* (concluye Hugo, ibidem) *Martyres, & Con-
fessores cum omnibus, qui fama bonorum sunt insignes, in horrea
Cœlestia transportari.*

Estas son, Catholico Auditorio mio, las Christianas
piadosas reflexiones, que deben mitigar nuestra pena en
la muerte de vn Varon, que vozèa justo toda esta Ciudad.
Porque el motivo mismo de nuestro quebranto, debe ser el
lenitivo de nuestro sentimiento. Porque, si por aver sido
bueno lo lloramos, como lo lloramos aviendo sido bue-
no? La muerte nunca es mala, sino es pessima; pero es pre-
ciosa siempre la muerte de los Justos: *Mors peccatorum pes-
sima.* Y asì concluyo mi Oracion con vnas palabras del

Ecle.

Eclesiastico, que servirán de Mausoleo á nuestro Difunto, por el qual entiendo Lira (citado de Alapide) en ellas, y explicado Alapide (ibi) en esta forma: *In requie mortui requiescere fac memoriam eius.* (Eccles. 38. vers. 24.)

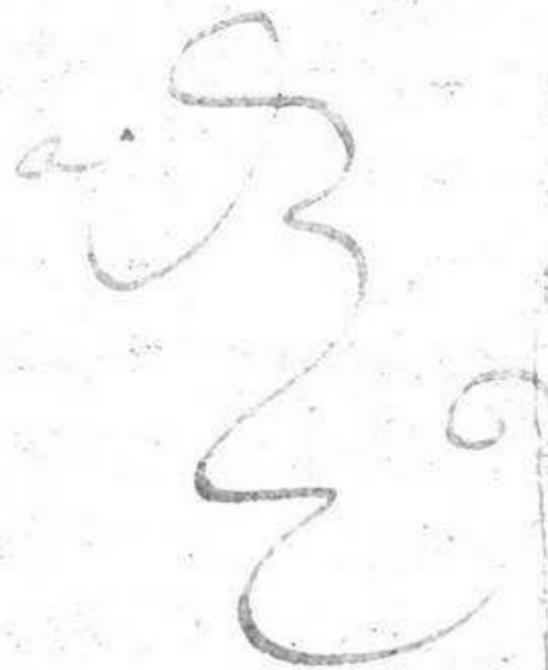
El descanso, que nuestro Difunto goza, sirva tambien de descanso á nuestra pena; que no es razon que él descansase en paz, y aun zozobre entre aficciones nuestra turbacion. La muerte le fue descanso de sus penas, pues para qué hazemos pena nuestra su descanso? Si él no llora, qué hacemos? Si él se goza, qué lloramos? Hagamos, pues, memoria de su vida, para tener presentes en la imitacion sus virtudes; pero no hagamos memoria sentida de su muerte, para que no nos sirva de dolor su misma Gloria. Llegue, llegue ya á ser complacencia de su gozo, lo que ha sido compasion de nuestros animos. Y no menos confiados, que de votos, repitamos las palabras referidas: *In requie mortui requiescere fac memoriam eius.* El Difunto, y nuestro dolor descansan para siempre. Amen.

EPITAPHIO.

MEMORIA Defuncti vivos amicos solet magno dolore cruciare, & vexare, ut nec diu, nec noctu possint requiescere; sed, si tu sapias, fac, ut hac in te quiescant, sedando dolorem ex morte defuncti conceptum. Sicut enim ille per mortem requiescit à laboribus, & arumnis huius vitæ, ita pariter dolor, ex eius morte conceptus, in te conquiescat. Requievit ille in pace, requiescat etiam apud te memoria eius in pace, ut scilicet nō te cruciet, nō te affligat; sed tātūm versetur ad hoc, ut eius amicitia conserves, eiusque virtutes tibi imitandas proponas, ac pro eo ores. Cū enim nō requiescat à luctu, cur tu indulgeas luctui? Quin potius tu, cū quiescente pariter conquiesce, ac de eius quiete gaude, eique congaude, & consolare te in illo, & de illo. (Alapide hīc.)

D. S. C. S. R. E. S.

239 a





SERMONES
Funebres

Sevilla

